

Modelo de primer parcial

Lectura y Escritura Académica

Departamento de Ciencia y Tecnología

Leer atentamente el siguiente texto y responder a las siguientes consignas:

- Señale las consecuencias del cambio climático en los países en desarrollo. Utilice el subrayado y/o anotaciones marginales.
- Elabore un mapa conceptual. Recuerde distinguir con claridad los conceptos de las palabras enlace. El mapa debe hacer evidente la jerarquización de la información seleccionada.
- Escriba un resumen del texto que no supere los 20 renglones. Evite la transcripción de fragmentos y asuma la postura del emisor del texto base. Colóquelo un título alternativo.

La adaptación al cambio climático

Peter S. Heller y Muthukumara Mani

Tras decenas de años de debate se reconoce que el calentamiento de la Tierra es inevitable y que sus efectos probablemente se sentirán durante siglos. Hasta los pronósticos más moderados parecen indicar que la temperatura del planeta está aumentando a un paso sin precedente desde hace 10.000 años. Si bien existe gran incertidumbre con respecto al ritmo, magnitud y distribución regional de los cambios previstos para los próximos 100 años, se admite, en general, la necesidad de adoptar medidas de política destinadas a mitigar las causas.

Hasta ahora la atención se ha centrado en las naciones industriales debido a su contribución a la actual concentración de gases de efecto invernadero. [...]. Pero se ha prestado mucha menos atención a lo que los países en desarrollo deberían hacer para adaptarse a las consecuencias. Esto es particularmente inquietante pues el cambio climático tiene efectos sobre la pobreza y el desarrollo. En gran parte, probablemente los soporten los pobres de las zonas rurales tropicales y subtropicales, que tienen una capacidad extremadamente limitada para hacerles frente. Incluso un incremento insignificante de la temperatura reduciría la productividad agrícola en esas regiones. Ello agravará la malnutrición y escasez de agua en muchas zonas, aumentando, a su vez, la incidencia de las enfermedades de transmisión vectorial (como la malaria y la fiebre del dengue) e hídrica (como el cólera). El ascenso del nivel del mar podría desplazar a decenas de millones de personas en los deltas de baja altitud en países como Bangladesh e India, o en pequeños estados insulares, y dificultar el sustento de los pobres al limitar los productos y servicios provenientes de sistemas ecológicos como los arrecifes de coral, manglares y bosques.

¿Cómo pueden los países en desarrollo —y sus asociados en el desarrollo— mejorar su capacidad de estrategia y adaptación ante este panorama sombrío?

Los pronósticos de modelos informáticos hacen pensar que es probable que aumente la frecuencia e intensidad de los fenómenos meteorológicos extremos (precipitación abundante y variable, ondas de calor, mareas de tormenta costeras, ciclones e inundaciones) y que se sienta un creciente impacto económico, de manera similar a las crisis económicas externas. [...]

En el corto plazo, las autoridades deberán afrontar un creciente riesgo de perturbaciones reales en sus economías, lo cual afectará el presupuesto y los saldos de las cuentas externas, así como el bienestar de los grupos más vulnerables. En el largo plazo, deberán abordar los efectos del cambio climático en las estructuras básicas de producción real, y los países que dependen de la agricultura, la ganadería o la silvicultura serán los más afectados. En principio existen o pueden crearse tecnologías que permitan hacer frente a muchos de los efectos socioeconómicos adversos previstos a largo plazo. En los países industriales esta labor estará principalmente en manos del sector privado [...]. Pero en los países en desarrollo los gobiernos deberán

facilitar las actividades del sector privado y el costo podría afectar considerablemente la política fiscal, tributaria y de gasto.

¿Qué medidas de política deberían adoptarse teniendo en cuenta que los gastos de adaptación podrían reducir inversiones conducentes al aumento del ingreso real o la reducción de la pobreza? Primero, al determinar la orientación fiscal, los gobiernos deberían considerar la posible vulnerabilidad de sus países frente a las perturbaciones económicas creadas por fenómenos meteorológicos extremos. Muchos países en desarrollo deberán afrontar, en medida creciente, la carga financiera que representa el suministro de socorro en casos de desastre y programas de rehabilitación en gran escala, así como la reducción de las rentas públicas como resultado de la caída repentina de la producción y los ingresos. [...].

Segundo, los gobiernos deberían crear instituciones e incentivos adecuados, proveer más información al sector privado y adquirir conocimientos básicos sobre tecnologías adaptativas. Puesto que el cambio climático dañará las bases de producción de muchas economías los esfuerzos encaminados a estimular el crecimiento real deberían iniciarse antes de que empiecen a acumularse las pérdidas económicas.

Algunas posibilidades: evaluar las posibles consecuencias económicas y formular planes de acción con varios frentes para informar al sector privado y promover la adaptación. Esto podría incluir el fomento de prácticas agrícolas destinadas a producir cultivos inmunes a la variabilidad climática (por ejemplo, las resistentes a la sequía), el uso más eficiente de recursos hídricos o, en los casos más extremos, la reasignación de mano de obra y el capital agrícola a sectores más productivos con mayores ventajas comparativas; asegurarse de que las señales emitidas por los precios incentivan la adaptación. Esto puede afectar la política fiscal, el marco normativo, los sistemas de seguros [...], y el régimen de derechos de propiedad; incentivar la investigación y el desarrollo para aprovechar o crear tecnologías en los sectores energético, hídrico, agrícola, forestal y ganadero. Los objetivos consistirían en crear nuevas variedades de cultivos que puedan adaptarse a los cambios probables en la intensidad y frecuencia de las precipitaciones, economizar recursos hídricos y combustibles fósiles, controlar la infestación por plagas, y adaptarse a los efectos de un clima más cálido. [...];

Tercero, los gobiernos deberían adoptar medidas fiscales orientadas a proveer incentivos concretos para mitigar el cambio. En muchos países, los sectores agrícola e hídrico son innecesariamente vulnerables frente a la variabilidad climática debido a políticas erradas. Si pudieran reducir esa vulnerabilidad mediante la reforma (por ejemplo, eliminando las subvenciones para el uso del agua y la energía) y un mejor uso de las tecnologías disponibles, seguramente serían más resistentes al cambio climático a largo plazo producido por las actividades humanas. [...]

Cuarto, los países en desarrollo cuyas economías serán perjudicadas por los esfuerzos mundiales de mitigación deberían idear políticas macroeconómicas que faciliten su adaptación. [...]

Cualquiera sea su contribución a los programas mundiales de mitigación, muchos países en desarrollo no tendrán más opción que adaptarse a los efectos adversos previstos del cambio climático. Deberán asegurarse de que sus estructuras jurídicas y económicas, así como las señales emitidas por los precios, fomentan la adopción de medidas adaptativas por parte del sector privado. También deberán tomar en cuenta su mayor vulnerabilidad macroeconómica y ajustar sus actuales modelos de desarrollo para reducir sustancialmente los costos futuros.

Para respaldar esta labor, la comunidad internacional de donantes puede abordar las ineficacias del mercado en la producción de bienes públicos mundiales, estimular la creación de tecnologías, y contribuir a financiar los programas de socorro y adaptación. De lo contrario, podría dificultarse el logro del objetivo de reducir a la mitad el número de pobres en todo el mundo antes de 2015.

Heller, P.S y Man i, M. (2002, Marzo). La adaptación al cambio climático. *Finanzas & Desarrollo*. Recuperado de <http://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2002/03/pdf/heller.pdf>